

RICO, ÁLVARO, GABRIEL BUCHELI, MAGDALENA FIGUEREDO, CARLA LARROBLA, MAURICIO BRUNO Y VANESA SANGUINETTI. *EL PARTIDO COMUNISTA BAJO LA DICTADURA. RESISTENCIA, REPRESIÓN Y EXILIO (1973-1985)*. MONTEVIDEO, FIN DE SIGLO-UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, 2023. 991 PÁGS.

Álvaro Sosa¹

FHCE – Udelar, Uruguay

DOI: <https://doi.org/10.59842/16.2.9>

En las últimas décadas el profesor Álvaro Rico ha sido autor o coautor de diversas publicaciones que han tenido una influencia sustantiva en el estudio del período autoritario, la dictadura y la democracia posdictatorial. Varios de estos trabajos se han caracterizado por lo refinado e innovador de los análisis propuestos, las hipótesis planteadas y las categorías utilizadas, se trata de obras en muchos casos rupturistas, que promueven la reflexión, la crítica y la problematización de los procesos. Por otra parte, Rico ha coordinado voluminosos trabajos colectivos que brindan una importante cantidad de información, meticulosamente sistematizada y organizada, producto de un exhaustivo relevamiento de fuentes escritas y orales, que ha permitido reconstruir de forma detallada diversos procesos y coyunturas. En ambos casos, hablamos de publicaciones que en poco tiempo se han transformado en obras de referencia, verdaderos clásicos de lectura obligada para el estudio de la historia reciente.

En el caso de *El Partido Comunista bajo la dictadura. Resistencia, represión y exilio (1973-1985)*, el equipo de investigación que Rico coordinó ha logrado una excelente

¹ docentealvaro1917@gmail.com

combinación entre los dos formatos de trabajo antes referidos. La obra, de casi mil páginas, aspira a abarcar todos los aspectos de la vida del Partido Comunista de Uruguay (PCU) y la Unión de la Juventud Comunista (UJC) en dictadura, tanto dentro como fuera de fronteras. Impresiona el volumen de información recabada y la calidad con que fue sistematizada, lo que brinda al lector un relato claro y ordenado. A través de sus páginas puede escucharse la voz de los militantes y dirigentes, conocerse en profundidad las características de la propaganda partidaria o descubrir las redes de solidaridad tejidas por los comunistas en el exterior. Asimismo, producto del trabajo con archivos represivos, documentación partidaria y testimonios de militantes, en el libro se encuentran meticulosamente detallados los diversos operativos desatados por el régimen contra el PCU y la UJC en Uruguay, y sus ramificaciones en el exterior. Pero, por otro lado, la obra ofrece también un profundo trabajo de análisis y reflexión a partir de los datos recabados; plantea sugerentes preguntas y presenta diversos problemas, articulando posibles respuestas y proponiendo hipótesis sólidamente fundadas; presenta y analiza varios debates procesados en la interna del PCU, así como las contradicciones que atravesaron la labor partidaria antes y durante la dictadura; deja planteadas sugerentes líneas de interpretación para comprender algunos de los derroteros de los comunistas en la posdictadura.

La obra es producto de un trabajo de más de diez años de investigación y redacción llevado adelante por un equipo integrado por Gabriel Bucheli, Magdalena Figueredo, Carla Larrobla, Mauricio Bruno y Vanesa Sanguinetti, y coordinado por Álvaro Rico. El proyecto contó, entre los años 2009 y 2011, con el financiamiento de la Comisión Sectorial de Investigación Científica, y es parte integrante de un amplio programa de investigación que se propone estudiar la represión desatada por la dictadura contra varias organizaciones de la izquierda uruguaya, así como también los mecanismos de resistencias que estas articularon. Los antecedentes de estas iniciativas deben buscarse en las investigaciones llevadas adelante a partir del año 2005 por un numeroso equipo de destacados académicos de la Universidad de la República (Udelar) que dieron como fruto la publicación, por parte de Presidencia de la República, de los cuatro tomos de la *Investigación histórica sobre detenidos desaparecidos*, en el 2007, y los tres tomos de la *Investigación histórica sobre dictadura y terrorismo de Estado en el Uruguay (1973-1985)*, publicados por la Udelar en el 2008.

El libro se estructura en cinco capítulos, los cuales son precedidos de una presentación general de la investigación y un apartado introductorio; a su vez, como corolario, el trabajo ofrece un anexo fotográfico. Las fuentes documentales consultadas son diversas y su tratamiento denota un exhaustivo trabajo de relevamiento en diversos repositorios institucionales y archivos personales a nivel local y regional, así como en archivos de organizaciones represivas de la dictadura. Además, la obra presenta un profundo trabajo de historia oral al incluir entrevistas a más de 82 militantes y dirigentes comunistas de la época.

El capítulo introductorio propone desentrañar las características ideológicas, políticas y organizativas del PCU previo al golpe de Estado, así como también conocer su composición social, en el entendido de que estos factores contribuyen a explicar las particularidades que tuvo la represión anticomunista desplegada por el régimen y las estrategias de resistencia que los militantes articularon con el fin de contrarrestarla. Se concluye que, entre otras cosas, el PCU logró resistir la represión y reorganizarse en clandestinidad debido al rico trabajo que había desarrollado en el ámbito legal durante el período previo al golpe de Estado, el cual le permitió generar un fuerte implante territorial a nivel nacional y un alto grado de organización. A su vez, esta tradición de construcción partidaria posibilitó encuadrar a los comunistas en el exterior y configurar un PCU en el exilio. Por otra parte, de manera contradictoria, este exitoso trabajo público desarrollado en democracia permitió a los organismos de inteligencia acumular información para posteriormente reprimir a los militantes comunistas; asimismo, el estar habituados por décadas a actuar en legalidad complejizó el proceso de pasaje a la clandestinidad de los comunistas.

En el capítulo 1, a partir del trabajo con testimonios y documentación diversa se aborda el análisis de la clandestinidad comunista. Se estudian los mecanismos que el PCU desplegó en las diversas etapas de la dictadura para poder organizar una estructura clandestina y se reconstruyen las diversas dificultades que debieron enfrentar los militantes en ese contexto. Asimismo, se intenta descifrar cuál fue el peso real de la resistencia clandestina en el socavamiento de las bases del régimen. Por otra parte, en el capítulo se aborda la categoría resistencia, explicando que si bien esta presentó diversas modalidades, la que impulsaron los comunistas fue una resistencia política, pues se desarrolló de forma clandestina y supuso la implementación de acciones organizadas y

planificadas desde una estructura partidaria con el objetivo expreso de debilitar al régimen. Especial atención merece el estudio del aparato armado, a partir de las fuentes disponibles los autores ensayan una genealogía de su origen, desarrollo y organización a nivel de infraestructura, asimismo, intentan explicar el sentido de su existencia en la concepción revolucionaria comunista y ensayan algunas respuestas frente a la interrogante de por qué el PCU no movilizó al aparato armado en la coyuntura de la huelga general.

El capítulo 2 es el más voluminoso del libro, con una extensión de más de 450 páginas ocupa la mitad del trabajo, lo cual atestigua la monumental labor emprendida por los autores en lo que refiere al estudio de la represión desplegada por el régimen en Uruguay y Argentina contra el PCU y la UJC. De la investigación se concluye que esta tuvo un carácter permanente, masivo, totalizador y planificado, identificando oleadas durante las cuales se profundiza la persecución a los militantes. En el apartado se incluye información sobre presos, torturados, asesinados y desaparecidos, se describen condiciones de detención y reclusión, se presentan documentos de los servicios de inteligencia del régimen que permiten apreciar la información que los represores poseían de la estructura clandestina del PCU y la UJC, y las miradas que a partir de ella construían sobre la organización comunista. Por otra parte, se describen los mecanismos utilizados por los militantes luego de las diversas oleadas represivas para reconstruir las direcciones, reestablecer los vínculos partidarios y mantener el trabajo clandestino. Se estudian además los dispositivos de violencia simbólica desplegados por el régimen, entendidos no como complemento de la violencia física, sino como parte estructurante de esta, que tendió a socavar la integridad moral, la autoestima y el honor de las personas. Se profundiza en el análisis de la operación Morgan y sus consecuencias, entendida esta como un acontecimiento bisagra en la vida del partido en clandestinidad. Es de destacar el papel central que le cupo a la UJC en los diversos procesos de reorganización partidaria posteriores a los golpes represivos, en especial a partir del año 1976.

Las principales elaboraciones teóricas del PCU en dictadura son abordadas en el capítulo 3 de la obra. El protagonista de este apartado es Rodney Arismendi, primer secretario y principal referente teórico. Se identifican varios temas de preocupación, los cuales estaban influidos por los procesos políticos desarrollados en Uruguay y el resto de

América Latina, así como también por los debates centrales que experimentaba el movimiento comunista en la época. Dos parecen ser los aspectos que más inquietaron a Arismendi, por un lado, la caracterización fascista de las dictaduras del Cono Sur y, por otro, la necesidad de precisar categorías que serían centrales en la orientación de los comunistas durante el proceso de transición, como ser «consolidar la democracia», «avanzar en democracia» y «democracia avanzada».

El cuarto capítulo refiere a la propaganda elaborada por el PCU y la UJC fuera y dentro de fronteras. Aquí se analizan las complejas redes de producción y distribución de materiales impresos en la clandestinidad, así como los mecanismos utilizados para el ingreso al país de publicaciones elaboradas en el extranjero. Existen referencias a volantes, declaraciones públicas, informes partidarios, denuncias, llamamientos, boletines, semanarios, periódicos y revistas. También se analizan otros medios de propaganda más efímeros, como las pintadas callejeras y las audiciones radiales. El capítulo destaca que la elaboración y la distribución de propaganda, no solamente cumplía con el objetivo de informar, denunciar y llevar la orientación partidaria a los lectores, sino que además era un factor de cohesión política y organizativa de los militantes. El trabajo analiza en profundidad dos ejemplos de publicaciones comunistas, por un lado, el caso de Carta Semanal, órgano oficial del PCU que circuló en clandestinidad por más de diez años, y, por otro, la revista *Ganzúa*, publicada de manera legal por militantes de la UJC entre 1984 y 1985, la cual, con un estilo fresco y novedoso, representó una propuesta de renovación en las formas de propaganda comunista, lo que finalmente le valió su cierre definitivo, siendo víctima del carácter «restauracionista» que a varios niveles caracterizó a la democracia posdictadura.

El capítulo final del libro estudia de forma exhaustiva al PCU en el exilio, el cual abarcó cerca de 30 países de América Latina y el Caribe, Europa Oriental y Occidental, Oceanía y el mundo árabe. Se analizan las particularidades del exilio comunista en varias regiones del planeta, el papel jugado por los comunistas en las campañas internacionales de solidaridad con Uruguay y de denuncia de violaciones a los derechos humanos, los vínculos tejidos con otras organizaciones de la izquierda y con el wilsonismo, y la participación en brigadas de apoyo y solidaridad con la revolución sandinista y angoleña. Otro aspecto central a desentrañar en el capítulo tiene que ver con los factores ideológicos y organizativos que posibilitaron que el exilio comunista

lograra niveles tan importantes de encuadramiento partidario, lo que se explica, entre otras cosas, por el hecho de que desde la dirección del PCU siempre emanó una única orientación política, a la vez que promovió la reproducción en el exterior del «sistema de organizaciones» que había caracterizado al partido en democracia, lo cual evitó la dispersión y aseguró el funcionamiento orgánico.

Como era de esperar, este trabajo no cierra un tema tan rico y complejo como el que se propuso abordar, hay preguntas que no pudieron ser respondidas, otras nuevas surgen a partir de la investigación. Ahora bien, dadas las características de la obra, será una tarea difícil para los investigadores que en el futuro se embarquen en la labor de historiar al PCU y la UJC en dictadura poder aportar fuentes inéditas o plantar preguntas e hipótesis novedosas, pues este equipo de investigación ha dejado la vara muy alta.